

Montevideo, marzo 2025

Hoy lunes cumplimos 14 días de iniciados los cursos, lo hemos hecho con la intensidad de un verano que no quiere irse.

Los nuevos alumnos avanzan en su etapa de adaptación con la mirada atenta de un equipo docente con vasta experiencia para apoyarlos en la integración social y académica.

Más de 1000 alumnos regresaron a su rutina y poco después de las 8 de la mañana reina un clima de trabajo silencioso. La Scuola ha crecido y se nota en todas sus instalaciones.

Sin embargo y más allá de los números, lo verdaderamente importante para nosotros es seguir cuidando la relación personal con cada alumno y su familia.

El contacto directo con ellos nos permite saber cómo se sienten y cuáles son sus preocupaciones.

Entre cumpleaños de fines de semana y fiestas en alguna casa, llegan el lunes a clase...algunas cosas nos cuentan... y otras nos llegan igualmente.

No podemos estar ajenos al impacto que produjo en nosotros la serie inglesa de la que muchos hablan “*Adolescencia*”: cuatro capítulos que todos los padres deberían ver porque nos interpela y hace reflexionar sobre el presente y futuro de nuestros hijos.

Aunque puedan no creerlo, ese mundo de niños y adolescentes solos durante horas (muchas veces sin dormir) frente a una computadora o su celular, es real y cercano.

Es totalmente diferente la manera en la que sus hijos hoy interactúan entre ellos y con el mundo. Cambios vertiginosos se producen en sus hábitos ...cada vez desde más pequeños.

Los docentes hemos debido aprender otras formas de relacionarnos con niños y jóvenes entrenados en la inmediatez y la frivolidad.

Todo está expuesto en sus vidas de redes.

La comparación, la necesidad de pertenecer a un grupo y de seguir a líderes “q se animan” a hacer lo incorrecto, los instala en una línea de peligro sin precedentes.



Siempre hemos insistido en la necesidad del acompañamiento parental, la presencia activa de los padres en sus vidas, no desde el lado de justificarlo todo, sino desde una relación frontal y con límites claros.

Pensar en “*mi hijo nunca*” o “*mi hijo no me miente*” no responde a valores absolutos (a veces no dicen la verdad por temor a lastimarlos) solo cerrará nuestros ojos y evitará que estemos para ayudarlos cuando cometan errores que puedan ser difíciles de enmendar o ya hayan iniciado un camino de doloroso retorno.

El consumo de alcohol es preocupantemente común entre los jóvenes los fines de semana. “Vapear”, “probar” sustancias y mantener sexo por aceptación, tienen una iniciación cada vez más temprana.

Es imprescindible que cuenten con padres que acompañen y sepan cómo lograr que sus hijos digan “NO” cuando sea necesario.

Si esto no sucede, seguirán los mandatos de quienes manejen su voluntad bajo la consigna - o amenaza- de ser ridiculizados ante sus pares utilizando para ello fotos o videos que quedarán para siempre en el mundo virtual.

Suena durísimo, pero pasa frente a nosotros, en nuestro país, al lado nuestro y algunos ya lo han sufrido.

Desromanticemos la adolescencia: es una etapa larga y difícil de la que no se sale sin marcas.

Padres que orienten y vigilen lo que hacen sus hijos - y su entorno más cercano- les permitirá tener claro lo que está bien y lo que no, asumiendo las consecuencias de sus actos cuando corresponda, sin dejarse dominar por los líderes de turno.

No tengamos miedo de actuar, protegerlos es también enseñarles a dar un paso atrás, a que elijan amistades que sumen en sus vidas y a diferenciar los amigos reales de los que no lo serán nunca.

Desde nuestro lugar, abordaremos sin descanso estos temas con ellos (hemos comprobado tristemente que pocos padres asisten a los talleres, aunque los piden) y llamaremos a cada uno de Uds. toda vez que sea necesario.



Nos necesitamos en estos tiempos más que nunca... seamos conscientes y responsables de nuestra misión, asumiendo que muchas veces

deberemos ver lo invisible porque – se lo decimos con certeza- muchos padres no tienen idea de las batallas que libran sus hijos.

Para sus aciertos y sus errores, para sus miedos – a veces disimulados en llevarse todo por delante- necesitan adultos presentes y firmes.

Son nuestros en este momento y serán sus hijos para siempre. Cuidarlos es nuestra obligación, ser cuidados...su derecho.

¡Buena semana!

Mag. Ana María Mendez Cortazzo
Directora Académica Institucional